

BIBLIOGRAFÍA

Juan Fernando Sellés, *Hábitos y virtud (III)*

Cuadernos de Anuario Filosófico. Serie Universitaria, nº 67,
Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra,
Pamplona, 1998, 106 págs.

Este Cuaderno, el tercero, que es continuación de los dos precedentes, aborda el estudio de la *pluralidad* de los *hábitos intelectuales* y la *intercomunicación* de las *virtudes* de la voluntad.

Su exposición sencilla, repleta de ejemplos cotidianos, hace asequible al lector la parte más alta de la *teoría del conocimiento* humano, así como la raíz y el fin últimos de la *virtud de la voluntad*.

Pasa revista de modo sintético a los hábitos *adquiridos* de la inteligencia y a aquellos otros intelectuales más elevados que son *naturales* e *innatos* al ser humano. Esboza, por otra parte, la conexión de las *virtudes* de la voluntad y su entrelazamiento con las personas.

Los primeros hábitos de la inteligencia son el de *conciencia* y el *abstractivo*. Tras su adquisición la inteligencia puede proceder por dos vías cognoscitivas divergentes. Una es superior a la otras, y ambas se perfeccionan con hábitos. A la primera la eleva el hábito *generalizante*. A la segunda, los hábitos descritos por los grandes clásicos: el *conceptual*, y el de *ciencia*.

Junto a ellos, la inteligencia puede ser perfeccionada en su vertiente práctica, y los hábitos que se forman en este uso, siguiendo a la tradición aristotélico-tomista son el *hábito conceptual práctico*, el del *consejo* o *deliberación* (*eubulia*) el del *juicio práctico* (*synesis* o *sensatez*) y los de *prudencia* y *arte*.

En cuanto a los hábitos *innatos*, también susceptibles de crecimiento, y que inhieren como en su sujeto en el *entendimiento agente*, también con terminología aristotélica, son el de la *sindéresis*, el de los *primeros principios* y el de *sabiduría*. Las glosas que el autor esboza sobre estas perfecciones intrínsecas tan elevadas

BIBLIOGRAFÍA

son muy sugerentes, e intentan poner en correlación, con abundancia de citas, los hallazgos de la filosofía griega y medieval al respecto con las ulteriores averiguaciones de Leonardo Polo.

Concluye el texto con la sugerente tesis de que tanto los hábitos intelectuales como la virtud de la voluntad son *manifestación* de la apertura humana personal e íntima a Dios.

Ángel Luis González

**Miguel García-Valdecasas, *Límite e identidad.*
*La culminación de la filosofía en Hegel y Polo***

Cuadernos de Anuario Filosófico. Serie de Filosofía Española,
nº 6, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra,
Pamplona, 1998, 104 págs.

Desde la publicación de *El Ser* en 1965, pocos han sido los estudios orientados a indagar sobre los comienzos filosóficos de Polo. En esa obra, Leonardo Polo desarrolla la tesis crucial de su filosofía, la noción de límite mental. El límite es una idea que se hace necesaria para conocer lo que su autor llama la *existencia extramental*, es decir, la existencia del universo y la razón de los primeros principios.

Así como Kant se figuraba la existencia de los objetos en presencia del entendimiento como un predicado real, a juicio de Polo, sentar filosóficamente la existencia del universo no es una mera «indicación de realidad» —si podemos hablar así— que persiga encadenar un objeto al mundo. El hecho de que el universo existe ante nuestros ojos plantea dificultades anteriores que conviene desentrañar. Por ejemplo, si es posible determinar la existencia mediante un predicado, o si, siguiendo a Polo, es correcta la *formulación* de los primeros principios con un carácter restrictivo. La